

pasanen balde

CASA DEL LAGO

Wally Bonanza visitó la que fue la residencia de verano de Porfirio Díaz: Casa del Lago. Este año, el espacio llega a su 106 aniversario como inmueble y su 55 como centro cultural. Se renueva con un espacio sonoro ecesitas cruzar el parque más grande de Latinoamérica, el Bosque de Chapultepec, para llegar a este sendero cultural, que una vez fuera un club de automovilistas y un salón de fiestas, finísimo por cierto, para reventones de XV años.

Ahora, podemos disfrutar de un espacio abierto para jugar ajedrez y tomar talleres. Pero este lugar va más allá de eso. Tras la inserción de Julieta Giménez Cacho, directora de la Casa del Lago, se dio una inclinación profunda hacia el cuidado del ambiente.

Por ejemplo, la convocatoria que lanzaron junto con Flora Ars + Natura, para producir obras enfocadas a la naturaleza. El programa ofrecía, además de pagar los gastos de la producción de la obra, que un artista tuviera una residencia (con apoyo económico y transporte incluido) en Honda, Colombia, una ciudad que destaca por su diversidad natural.

Julieta nos platica que la nueva dirección está influenciada por sus tres hijos que son ambientalistas y su papá, quien fue la primera persona a la que vio reciclar el agua. Al empezar a ver la dinámica e historia del espacio le planteó a Víctor Palacios, curador del recinto, diversos temas en los que quería reflexionar sobre la relación trabajo, consumo y alimentación.

Poco a poco se renovaron las actividades culturales, como la danza, pintura y la fotografía, pero sobre todo las actividades sonoras.

Tienen 45 talleres (de hidroponía a solfeo) y actividades como el festival *Poesía en Voz Alta*, uno de los tantos legados que su exdirector José Luis Pacho Paredes apoyó.

También están las presentaciones escénicas de teatro universitario (con alumnos del Centro Universitario del Teatro), la sala de cine y teatro profesional al aire libre, como la recién presentada *Utopya*, de David Psalmon, pero, ¿qué es lo nuevo?

El bosque melodioso

Recientemente se acondicionó un foro con una carpa cocida en Oaxaca para disfrutar de conciertos al aire libre. Aunque ya era común asistir a una tocada de rock en este espacio, se estableció música de cámara y jazz para que más personas tuvieran acceso a distintos artistas sonoros.

Existe ya un proyecto sonoro muy interesante en los jardines de la casa, encargado al artista Tito Rivas, nada más y nada menos que subdirector de programación en la Fonoteca Nacional.

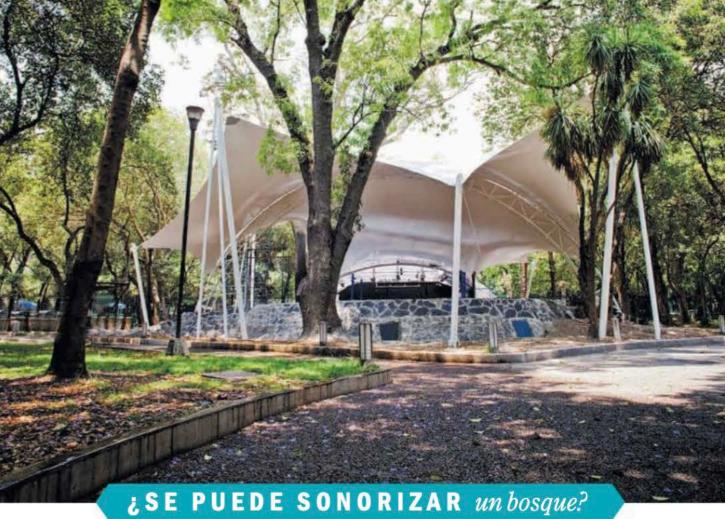
Julieta Giménez Cacho hizo equipo con Tito. Él es un artista experimental y diseñador del audio que ha ganado prestigio no sólo por sus proyectos independientes como director musical del Ensamble Psycoacústico y sus exposiciones en el Festival de Arte Sonoro y en el Museo Universitario de Arte Contemporáneo, sino también por ser parte del equipo que creó la Fonoteca Nacional en 2005.

Tito explica que la premisa de este espacio es la ecología acústica, es decir, cómo se puede entender el sonido como parte del ambiente y cómo éste afecta a su alrededor.

Tito sabe de esto, pues en la Fonoteca se activó un jardín sonoro, en el que mediante canales y sensores se detectaba la presencia del público para emitir sonidos que facilitaran dejarse llevar por el espacio.

La Casa del Lago no se queda atrás y adapta estas tecnologías para aprovechar su espacio privilegiado: el bosque.





Tito Rivas nos explica el este espacio sonoro

Quise sonorizar los jardines como una manera de habitarlos.

2

Es un formato contemporáneo llamado obras acusmáticas (escuchar un sonido sin saber de dónde proviene) especializadas.



La programación consiste en una obra cada mes de 10:30am-5:30pm.

Cada bocina emite

sonidos independientes y se pueden generar composiciones.

-6

Como artista tienes que reflexionar cómo combina el sonido del bosque con las obras.

Si le contáramos a Porfirio qué es ahora de su antigua casa de verano, seguramente manifestaría un signo de aprobación relamiéndose los bigotes, pues su objetivo sigue en pie: tener un sobresaliente club y una élite con distinguidos pensamientos. Sólo que, afortunadamente, en lugar de galas y cocteles, ahora hay toquines y debates.

El tiempo en el lago

Fue usado para casi todo. Aquí un recuento de las actividades más relevantes.



1908 Se inaugura el Club del Automóvil



1915
El Automóvil Club pasa
a ser propiedad del
gobierno



1919 Venustiano Carranza presenta a su hija en sociedad



1929 Se establece como Instituto de Biología



Dirección de Estudios Biológicos se traslada al inmueble



1934
Se convierte en lugar
de reunión para
universitarios



1935
Sede del
Congreso Científico
Americano



1958
Inicia el sistema
bibliotecario de
préstamos a domicilio



1959 Se establece Club de Ajedrez



1959 Se suma al patrimonio de la UNAM



1961 Comienza el recital de poemas

Se lo tenía bien guardadito

Era la casa de verano de Porfirio Díaz.

Venustiano Carranza se dio el gusto de organizarle aquí una fiesta de XV años a su hija Julia. ¿Los invitados? Benjamín Hill y Pedro Gil Farías. Cuando en la ciudad dejó de haber carruajes y comenzó el ruido de los autos, aquí se forma el selecto Club de Automovilistas de México.

Para evitar su confiscación, Jaime García Terrés, director de Difusión Cultural de la UNAM, la nombró el primer centro cultural extramuros.

Se conviirtió en la sede de la Dirección de Estudios Biológicos. Sumamente elegante para hacer experimentos. Había planes para requisar la casa. Era un momento cumbre: si no se le daba utilidad al espacio, sería expropiado. Nombran a Juan
José Arreola
como el primer
director. Él tuvo que
acondicionar el área
con sillas y mesas
de su propia casa
para implementar
el club de ajedrez
que tan emocionado
estaba en promover.

Cuando el ejército ocupa Ciudad Universitaria, en 1968, el entonces rector, Javier Barros Sierra, muda su oficina para acá.

Cuando nombran a Tomás Segovia como director, promueve el trabajo de Vicente Rojo, José Luis Cuevas, Manuel Felguérez y Alberto Gironella.





1965 Estrenan obras de teatro



1967
Se estableció el Club
Musical de la Casa del
Lago



1968
Se termina
de construir foro
al aire libre



1985 Ciclo de lectura



1990 Se refuerza las actividades escénicas



2014
Se inaugura el espacio
sonoro con un sistema
multicanal